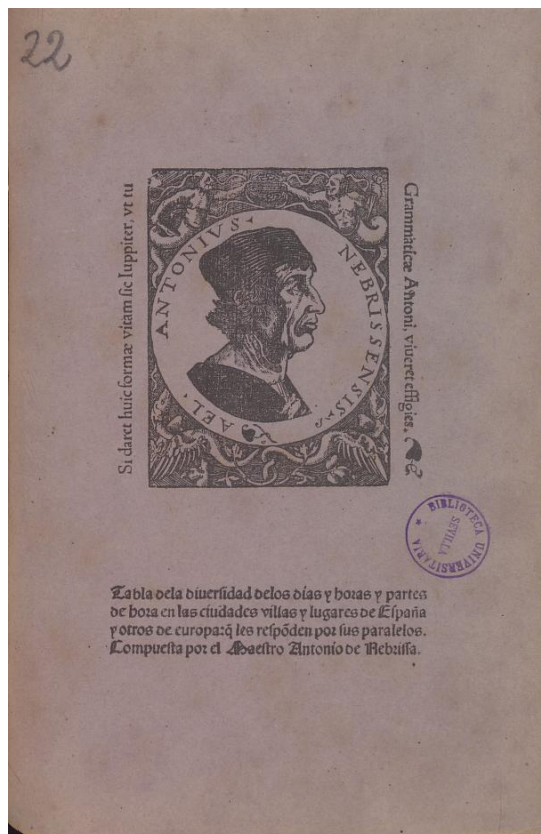


Antonio de Nebrija. *Tabla de la diversidad de los días y horas y partes de hora en las ciudades villas y lugares de España y otros de Europa que les responden por sus paralelos.* Madrid: José Sancho Rayón, 1873.

Sevilla, BUS A J/170(22).

Libro completo.



Ficha técnica:

Portada: [Cubierta: Grabado xilográfico con el retrato de la imprenta granadina rodeado por el nombre, AEL. ANTONIVS NEBRISSENSIS, y flanqueado con el dístico: Si daret huic formae uitam sic Iuppiter, ut tu / Grammaticae, Antoni, uiuere effigies (Ojalá Júpiter diera vida a esta figura así como tú, Antonio, viviera como efigie de la gramática)] Tabla de la diversidad de los días y horas y partes | de hora en las ciudades villas y lugares de España | y otros de Europa que les responden por sus paralelos. | Compuesta por el maestro Antonio de Nebrissa.

Al fin: Tabla de la anchura de los lugares (f. 4v; en 5 cols.).

Descripción física: 4º. – Sign.: 1, []4, 1. – I, 4, I h. – Letra gótica. – Vuelto de la cubierta anterior en blanco, y en el vuelto de la cubierta posterior, grabado xilográfico con el emblema de la Y, figuras y lemas bíblicos de la encrucijada entre perdición y virtud.

Ejemplar: A J/170(22). Este volumen facsímil de la BUS contiene 24 facsímiles de pequeños impresos del XVI confeccionados por J. Sancho Rayón entre 1871 y 1874.

Referencias: Palau X, 189339; Infantes XXIII; Esparza, Niederehe 710.

Comentario:

Edición fotolitográfica realizada por el bibliófilo madrileño José [León] Sancho Rayón (1830-1900), quien, como editor del *Ensayo* de Bartolomé José Gallardo (1776-1852), debió de manejar el ejemplar original que poseyó el gran bibliógrafo extremeño, según lo describe, s.v. «Lebrija (Antonio)», entre las papeletas de sus libros raros y curiosos (Gallardo 1888: III, nº 2656, col. 351). Curiosamente, el folleto original, certeramente datable entre 1516 o 1517, es uno de los impresos en “romance” en que nuestro humanista se firma ya en vida con el nombre con que será identificado popularmente, “el Maestro Antonio de Nebrissa”, y no solo en la portada, también en el prólogo, cuya página reproduce Odriozola (1945: 240, lámina 8.^a), en este opúsculo plagado de referencias personales que han determinado inequívocamente el lugar, Alcalá de Henares, y año aunque aproximado de impresión. “Hoy primero de agosto estoy en Los Santos (*sc.* de Humosa), villa y cámara del Arzobispo de Toledo” — afirma en el «Canon para el uso de la tabla principal» (f. 4r; Benítez Claros 1946: 338); y don Hernando Colón (1488-1539) anotó en su ejemplar asentado con el núm. 2725: “Diómela el mismo author en Alcalá de Henares anno 1517” (García de la Concha, Sáez Guillén 1991: 34), cuyo paradero se desconoce, pues el mismo Gallardo (II, col. 523) había copiado dicha nota de posesión del “Registrum librorum” de la Colombina. Pese a estos claros indicios, por esa “persistencia en el error tan difícil de vencer” (Odriozola 1945: 241) se ha considerado incunable pamplonés este folleto y como tal lo registran todavía conocidos repertorios (GW02241, ISTC ia00910000), si bien con la corrección que desentrañó Odriozola (1945: 236-241; 1946: 46-47, nº. 160, y 97, nº 88 de “Ediciones fantasmas”) y ha precisado con los pertinentes arreos de la tipobibliografía Martín Abad (1991: I, 257, nº 65), aclarando que el ejemplar de la BNE anteriormente registrado (*olim* R/7346), es el hoy reproducido en la Biblioteca Digital Hispánica, BNE INC/1448(2), precedido por otro impreso nebrisense de 1521 (Martín Abad 1991: I, 283, nº 97), la *Repetitio octaua de numeris*, que el humanista leyó en Salamanca en 1512. El mismo Odriozola (1945: 236, n. 40) señaló en este facsímil la sobrecubierta de papel morado en la que, además de las cuatro líneas que hacen de portada en la obra original, figuran en página primera y última dos grabados usados en las ediciones granadinas, según queda descrito arriba, y reproduce Víctor Infante (2016: nº XXIII, pp. 84-86, Figs. 74 y 75) en la recopilación en 1982 de sus estudios sobre los facsímiles fotolitográficos de Sancho Rayón. El prólogo del opúsculo concluye con una tajante declaración del motivo por el que nuestro humanista decidió mandarlo a la imprenta (Benítez Claros 1946: 328, 333):

Y porque los días passados un Religioso que tenía cargo de concertar el relox de su / casa me demandó que en tanta variedad le diesse alguna certidumbre e re- / glas para cumplir con su cargo, ordené una tabla sacada por la declinación de / los signos e grados desde el equinocial, porque según aquella se haze la di- / versidad de los días e noches en todo el mundo, e porque otros algunos ver- / nán en la mesma dubda que aquel religioso, rogué a Arnao Guillén Broca- / rio, impressor de libros, que la multiplicasse por impresión, porque si otro al- / guño me preguntasse lo mesmo, toviessse adonde lo embiar sin me aver otra / vez de romper la cabeza (f. 2v).

Además de demostrar en esta obra el constante interés científico por la geografía (Benítez Claros 1946: 324) que remonta a un cartapacio estudiantil conservado hoy en la catedral de Toledo (Martín Baños 2015: 263-264, 309-322), apunta el viejo y escarmentado profesor a la obligación de la exactitud en la cita como manifestación de una “probidad literaria” (Menéndez Pelayo 1956: I, 4) que él mismo alguna vez soslayó, como en la crítica larvada al *Universal vocabulario* de Alonso de Palencia (Sevilla 1490), en la que tampoco cita a Poliziano, que era, según Juan Gil (2021: 88-89), otra

fuelle de su argumentación. Se da la circunstancia biblioteconómica de que tanto Odriozola (1945: 239, n. 48), que desmanteló la hipótesis del incunable, como Benítez Claros (1946: 325), que hizo una completa transcripción y estudio del folleto, trabajaron con copias de este facsímil de Sancho Rayón a causa de un excesivamente prorrogado préstamo personal del citado ejemplar del original de la BNE (*olim* R/7346). Hay catálogos de bibliotecas e imprentas que confunden el original con el facsímil (Infantes 2016: 49 n. 29, nº XXI, 81), y por tal razón, hemos datado, *bibliographico more*, este post-incunable nebrisense en el siglo XIX, como parte de este facticio que no ha sido citado en los estudios de burlas bibliográficas de esta clase [J. Solís].